

Estudio Sobre Cien Casos de Prostitución en Santiago de los Caballeros

(Segunda Parte)

COMPROBACION DE LA PRIMERA HIPOTESIS

Lic. Gregorio Lanz

A) Conflictos familiares

1) *Primera variable. Falta de afecto de los padres.*

Se escogieron 4 indicadores para descubrir si estas mujeres tuvieron problemas afectivos cuando niñas y jóvenes:

- a) Si se sentía querida por su mamá;
- b) Si se sentía querida por su papá;
- c) Si se consideraba inferior a sus hermanos (no siempre refleja una connotación afectiva, pero a veces sí);
- d) El trato que le daban sus padres en relación con sus hermanos.

En la parte correspondiente a los datos globales de la primera hipótesis se encuentran los porcentajes de cada uno de estos indicadores y no es necesario repetirlos aquí.

Lo que voy a hacer es interrelacionar estos datos:

El 54 por ciento de las mujeres encuestadas no presenta ningún problema en los 4 indicadores, es decir, se sentían queridas por sus padres; recibían un trato igual al de sus hermanos; no se sentían inferiores a sus hermanos.

El 25 por ciento presentaba algún tipo de problema en los cuatro indicadores.

Un 9 por ciento, dos dificultades en algunos de los indicadores.

Un 10 por ciento presentaba 3 fallos en las preguntas indicadoras.

Un 2 por ciento presentaba problemas en todas las preguntas.

Esta primera variable (afecto de los padres) no es suficiente para explicar la vida de prostituta de esta mujer; y aunque no hay datos científicos sobre la situación afectiva de las muchachas en sus hogares, no parece que la situación de estas muchachas encuestadas sea mucho peor que la de la mayoría de las clases populares, dado el grado de deserción masculina del hogar, de desintegración familiar y de

los problemas económicos atosigantes que ahogan muchas de las manifestaciones de afecto de parte de los padres.

Lo que sí es creíble es que esta variable que afecta en mayor o menor grado a un 46 por ciento de las prostitutas se suma a otras para abonar el terreno donde va a aprender la prostitución.

2) Segunda variable, machismo del padre.

Escogí como indicadores:

- a) El número de mujeres que tuvo el padre;
- b) El número de mujeres simultáneamente;
- c) Si el padre maltrataba a la madre de palabra;
- d) Si el padre maltrataba a la madre de obra;

El 60 por ciento de los padres de las prostitutas tuvieron más de una mujer, sin contar el caso de cuatro parejas en que la mujer murió y que por tanto el marido, sin ninguna manifestación de machismo podía volverse a casar.

El 41 por ciento de esos padres de prostitutas tuvieron simultáneamente dos, tres o más de tres mujeres.

El 41 por ciento de los padres maltrataban a la esposa de palabra y el 29 por ciento también de obra.

En la encuesta de la UNPHU (7) el 39.1 por ciento de los jefes de familia encuestados tienen algún hijo fuera del matrimonio; y aunque quizás algunos de los hombres encuestados tenga mujer fuera del hogar sin hijos, lo más probable es que no pase del 45 por ciento el número de hombres con otra mujer. Así que es significativamente alto el machismo de los padres de las prostitutas encuestadas.

3) Tercera variable: —Mal ejemplo— en el hogar.—

Se cogieron como indicadores: el mal ejemplo del padre por el número de mujeres, porque maltrataba a la madre de palabra y/o de obra, porque se emborrachaba y porque ella decía que le dió mal ejemplo, englobando a veces otras manifestaciones (no daba dinero para la casa, era jugador, no se preocupaba de los hijos...).

El 89 por ciento de las meretrices recibió algún mal ejemplo del padre; aunque cuando se le hace la pregunta directa sólo el 25 por ciento habla del mal ejemplo del padre y el 21 por ciento de que les dió regular ejemplo.

El 89 por ciento se obtiene examinando las respuestas a las preguntas sobre el número de mujeres que tuvo su padre, si su padre se emborrachaba, si insultaba y golpeaba a su mamá.

El mal ejemplo de la madre se estudiaba en sólo dos preguntas: a) se le preguntaba qué ejemplo le dió la mamá y si se lo dió malo que lo especificara; b) se le preguntaba si la mamá se emborrachaba.

El 14 por ciento dice que la mamá le dió mal ejemplo o lo percibió al ver a la madre emborrachándose (dos de las que dicen que la mamá se emborrachaba no consideran que les dió mal ejemplo la madre).

Cuando se les pidió que especificaran el mal ejemplo de la madre, dos señalaron que era infiel al esposo y una que la madre era prostituta; las otras hablan de que no se preocupaba de los hijos o de que los maltrataba.

Sobre el mal ejemplo de los hermanos, el 8 por ciento dice que le dieron mal ejemplo; solamente una dice que tenía dos hermanas prostitutas; los otros malos ejemplos son: emborracharse; ser mujeriegos; no trabajar.

En esta variable entraría el mal ejemplo de la persona que hizo las veces de la madre; un 9 por ciento dice haber recibido el mal ejemplo de esta persona.

Si se correlacionan las diversas respuestas de mal ejemplo nos encontramos:

No recibieron mal ejemplo de ninguna persona en su hogar	11%
Recibieron mal ejemplo de UNA PERSONA	50%
Recibieron mal ejemplo de DOS PERSONAS	19%
Recibieron mal ejemplo de TRES PERSONAS	10%
Recibieron mal ejemplo de 4 PERSONAS	10%

N.B.: Cuando se dice que recibieron mal ejemplo de CUATRO personas se refiere al padre, a la madre, a los hermanos (uno o varios) y a la persona que hizo las veces de su mamá.

Parece elevado el porcentaje de malos ejemplos recibidos por estas mujeres; sin embargo, no me parece un elemento determinante de la prostitución; más bien diría que va a ser un elemento condicionante. Porque las hermanas de las prostitutas han tenido los mismos malos ejemplos (con excepción quizás del de la persona que suplió a la madre) y sin embargo, sólo en un caso se descubrió que hubiera más de una prostituta en la familia.

B) Situación económica.

Situación económica difícil en el hogar: con la consiguiente escasez de vestidos, diversiones y posibilidades de ascensión social.

La situación económica de las prostitutas se estudió en dos momentos: antes de casarse, cuando estaban todavía en el hogar paterno y/o materno; y después que se deshizo su unión conyugal.

Voy a ver si se confirma la hipótesis en la primera etapa de la vida de la mujer prostituta.

Se escogieron los siguientes indicadores para descubrir la situación económica de la familia: Salario del jefe de familia; casas propias; posesión de tierra y cantidad de tierra poseída; si la muchacha prostituta tuvo que trabajar antes de los 17 años y cuánto ganaba; si se pasaba hambre en su casa; si tenía vestidos suficientes cuando joven.

Se correlacionaron seis indicadores. . .

- Sueldos de menos de cien pesos del jefe de familia
- Falta de tierra o menos de 80 tareas.
- Trabajó antes de los 17 años.
- Hambre en la casa.
- Escasez de vestidos.
- Situación económica difícil expresada por ella.

A cada uno de los indicadores se le atribuyó un punto; el resultado fue el siguiente:

CERO PUNTO (Sin problema económico)	7
UN PUNTO	17
DOS PUNTOS	16
TRES PUNTOS	20
CUATRO PUNTOS	20
CINCO PUNTOS	15
SEIS PUNTOS	5

El 60 por ciento refleja una situación económica bastante difícil que se manifiesta en tres o más indicadores.

Como aparece en la parte expositiva de los resultados de esta primera hipótesis el 60 por ciento de las muchachas trabajó antes de los 17 años; pero resulta que de ese 60 por ciento que trabajó de jovencita sólo el 49 por ciento está incluido en el 60 por ciento de las que tienen tres o más indicadores de una situación económica difícil; así que se podría añadir al 60 por ciento inicial (de los tres o más indicadores) un 11 por ciento de muchachas que trabajó antes de los 17 años y que parece ser un índice seguro de una mala situación económica.

A este 71 por ciento se le podría añadir otro 9 por ciento que presentan dificultades en dos indicadores económicos; y podríamos decir que el 80 por ciento tenía una situación económica muy difícil o difícil.

También se investigó la situación económica después del fracaso de su unión conyugal (el 97% estuvo unida a algún hombre); como indicadores se tomaron a) el trabajo de la mujer y un bajo salario; b) se le preguntaba si tenían una situación económica difícil; c) si la motivación que le dió una amiga prostituta para atraerla a la prostitución fue de tipo económico; e) si las razones que ella señala por las que sus amigas se metieron en la mala vida es de carácter económico.

Correlacionando las respuestas de estos seis indicadores se obtuvo la escala siguiente:

Un indicador	22
Dos indicadores	37
Tres indicadores	25
Cuatro indicadores	11

El 36 por ciento presenta una situación muy difícil con tres o más indicadores de un problema económico; hay que añadir un 18 por ciento que señala dos indicadores y uno de ellos es que tuvo que trabajar (solamente 3 de 48 ganaban \$60.00 o más pesos); hay otro 14 por ciento que trabajó y que no presenta otro síntoma de problema económico, si se le restan 3 que ganaban \$60.00 o más, nos queda otro 11 por ciento con una situación económica poco halagüeña.

En total un 65 por ciento parece presentar una situación económica bastante difícil.

Si se recuerda la parte expositiva, el 76 por ciento afirma que tenía una situación económica difícil antes de entrar en la prostitución. Sólo un 17 por ciento no se queja de su situación económica. Antes de casarse parece que un 20 por ciento no presenta una situación económica difícil.

Habría que poner más de relieve las respuestas a las preguntas 343 y 344 donde las encuestas reflejan las causas que impulsan a sus amigas prostitutas a a-

brazar esta vida (y quizás a ellas mismas, por un mecanismo de proyección).

Causas	1er. Lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	6to. Lugar	7mo. Lugar	Sin señalar Lugar
No poderse ganar la vida de otra manera	23.6%	17.7%	19.3%	17.1%	5.3%	3.1%	2%
Deseo de tener dinero	19.3%	27 %	16.8%	9.3%	4.1%	1 %	2%

Como se ve, el 42.9 por ciento señala el factor económico como causa primera de la toma de decisión de sus amigas o colegas. Un 34.7% le atribuye el segundo lugar a las Causas determinantes para lanzarse a esta vida.

La importancia decisiva del factor económico va a verse confirmada en las respuestas a las preguntas en torno a la segunda hipótesis; voy a adelantar algunos datos:

Cuando se le pregunta la razón o razones por que no deja la vida de prostitución responde:

- Porque no tiene dinero ... 15 mujeres
- Porque no encontraría un empleo bien pagado ... 17 mujeres
- Tiene que mantener a su mamá, tiene una deuda ... 2 mujeres

N.B.: 32 mujeres distintas señalan la razón económica para no salir de la prostitución (aparecen 34 porque dos respondieron de las dos maneras).

Estas 30 mujeres hacen el 44.1 por ciento de las respuestas, porque a esta pregunta sólo respondieron 68 encuestadas.

Cuando se les pedía que señalaran en orden de importancia por qué las gustaba la prostitución la razón más alegada con mucho fue la económica.

Razón	1er. Lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	5to. Lugar	(Nº de mujeres)
Se gana dinero	36	4	3	0	1	

N.B.: A estas preguntas solo respondieron 55 mujeres.

Todavía habría que señalar para apreciar la importancia del factor económico las respuestas que dan las prostitutas cuando se les cuestiona sobre las condiciones que exigirían para abandonar la prostitución; el segundo lugar en las respuestas lo ocupa la solución del problema económico a través de un buen trabajo:

Condición	1er. Lugar	2do. Lugar	3ro. Lugar	4to. Lugar	Sin especificar Lugar
Sí encuentra un buen trabajo	41.8%	24.4%	12.2%	1%	3%

Podemos concluir que para el 75% al 80% el problema económico va a ser de los más determinantes en abrazar la prostitución. Pero no el único, porque lo más probable es que las hermanas de las prostitutas hayan vivido un problema parecido y sólo parece que un 1 por ciento han caído en la prostitución. Además de

que en el pueblo dominicano un 70% o un 75% de las muchachas vive una situación económica angustiosa y la mayoría no cae en la prostitución.

C) Falta de preparación escolar

Quizás el aspecto en que menos se comprueba la primera hipótesis es en éste del Estudio.

El 58 por ciento de las prostitutas tiene de 4to. Curso en adelante, un 40 por ciento no ha pasado de 3er. Curso.

Ni parece muy elevado para el resto del país que el 60 por ciento de las prostitutas sean analfabetas *funcionales*, considerando como tales a las que no tengan más allá del 4to. Curso.

En un estudio para optar a la licenciatura hecho por un grupo de trabajadores sociales en el Barrio "Puerto Rico" de Moca, el 73 por ciento de los hombres y el 82.5% de las mujeres no pasaban del 3er. Curso; en las encuestas de las prostitutas sólo el 42% no tenía más de un 3er. Curso (8).

En otro estudio, también de Licenciatura, realizado en el Barrio "El Ciruelito" (9), el 35 por ciento de las personas encuestadas no han recibido ninguna Instrucción, en la encuesta sobre la prostitución sólo el 8 por ciento no ha recibido ninguna instrucción.

En una investigación realizada en Santiago de los Caballeros a empleadas de servicio doméstico se les preguntaba sobre el nivel de estudios (10).

	Ninguno y 1ro.	2do.	3ro.	4to.	5to.	6to.	7mo.	8vo.	1ro. de Bachill.
Empleadas de Servicio	46.8%	10.6%	14.2%	16.3%	7.3%	2%	2%	0.5%	
Prostitutas	17%	9%	16%	18%	16%	5%	7%	8%	4%

El 89.9 por ciento de las empleadas de servicio no pasan de 4to. curso.

El 60% de las prostitutas no pasan de 4to. Curso. Aunque el factor "estudio" no aparezca tan grave en relación con la media popular, sin embargo vamos a percibir su importancia al ver el influjo del factor "dinero": una mujer con tan escasa preparación no puede conseguir un empleo bien remunerado.

D) Falta de instrucción sexual

El problema de la falta de instrucción sexual aparece gravísimo, pues un 50 por ciento la recibió en la mayoría de los casos de personas poco capacitadas.

Sólo un 8 por ciento recibió la instrucción de parte de personas que pueden inspirar confianza.

Sin embargo, la situación de las prostitutas no es mucho peor que la media nacional según la encuesta de la UNPHU (11):

Encuesta de la UNPHU	Encuesta de prostitutas
De sus padres 1.7%	De su padre 1%
De la escuela 10.9%	De un profesor 5%
De un amigo 54.1%	De un hombre 8%

De una amiga	21.5%	De amigos	34%
En película	0.9%	Del novio	2%
En un libro	1.3%	De una tía	2%
Otros	5.4%	De una vecina	1%
		Ninguna instrucción	50%

N.B.: Algunas señalan más de 1 persona: por eso aparecen más de 100 respuestas.

Debido a la falta de instrucción sexual no es de extrañar que el 44% mirara lo sexual como algo "indiferente o malo".

Pero no es posible establecer si la media de las muchachas dominicanas tienen un nivel más elevado en la apreciación de lo sexual.

Como una consecuencia de la falta de formación sexual aparecen las relaciones sexuales prematuras: el 56% dice haber tenido su primera experiencia sexual antes de los 16 años.

Este último dato parece muy elevado, pero no es posible sacar conclusiones definitivas por no contar con datos estadísticos de la población general.

E) Poca formación religiosa

La instrucción religiosa es bastante buena si se la compara con el nivel de las clases populares:

Recibieron instrucción en tres centros	40%
En dos centros	34%
En un centro	15%
En ninguno	8%
No respondieron	3%

N.B.: Cuando la instrucción en la catequesis no pasaba de un año se consideró como *no* recibida.

Aunque no hay datos precisos no creo que la media de Instrucción en el Cibao sea mucho mejor que la de estas mujeres.

Esta instrucción es muy elemental, pero no explicaría la caída en la prostitución como factor determinante, porque miles y miles de muchachas dominicanas no tienen mejor formación y no han caído en la prostitución.

En cuanto a la práctica religiosa el índice quizás sea un poco inferior a la media de las muchachas dominicanas: el 61 por ciento afirma que recibió la comunión "muchas veces".

Pero no se cuenta con estadísticas religiosas que nos indiquen los por cientos de personas que han recibido la primera comunión.

En la encuesta de la UNPHU (12), el 51 por ciento de los jefes de familia comulga desde una vez al año hasta varias veces a la semana; el 47.4% dice que nunca comulga. No se investiga el número de los que han recibido la primera comunión, aunque en cuanto a frecuencia es mucho más elevado el número de los que la reciben con frecuencia de lo que aparece en la encuesta de las prostitutas.

En cuanto a la primera experiencia sexual la situación de las prostitutas en relación con la persona con la que tuvieron, no aparecen especialmente grave:

<i>Encuesta UNPHU...</i>	
Con novia	6.4%
Con amiga	26.2%
En prostíbulo	32.7%
En monte	11.1%
Fiesta y patio	5.5%
En la casa	12.6%
Con sirvienta	1.5%
Con primera mujer	4.0%

<i>Encuesta prostitutas...</i>	
Con novio	71%
Con amigo	10%
Con niño menor de 15 años . .	3%
Con una mujer	5%
La emborracharon y la violaron	1%
Masturbación	10%

F) Malas amigas.

Esta parte de la hipótesis se estudió en dos momentos: a) cuando eran más jóvenes; b) después de haberse separado del hombre con quien convivieron.

En la primera parte de las preguntas el 56 por ciento dice que tuvo amigas que les dieron el mal ejemplo; lo llamativo de las respuestas es que cuando se les pedía que especificaran los malos ejemplos, 2 respondieron que sus amigas se emborrachaban y robaban, todos los otros malos ejemplos están en la línea de lo sexual. Me remito a lo expuesto en la primera parte en las preguntas 98 y 99.

A ese 56 por ciento que afirma que las amigas les dieron mal ejemplo hay que añadir un 6 por ciento que dicen haber recibido mal ejemplo de vecinas, sin señalarlas como amigas.

Hay otro 26 por ciento que señala a las vecinas como dándoles mal ejemplo pero ya están incluidas en el 56 por ciento anterior porque responden a las dos preguntas afirmativamente. Tenemos por tanto que el 62% dice haber recibido mal ejemplo de amigas y vecinas.

En el Capítulo "Influjo de amigas" correspondiente al período posterior a su separación conyugal, se descubre que un elevado número de amigas eran audaces en el trato con hombres (89%) y un número bastante alto (79%) de esas amigas se dedicaba a la prostitución.

El 69 por ciento admite que las amigas prostitutas influyeron sobre ellas con sus palabras o su ejemplo; un 10 por ciento lo niega; pero es difícil precisar si realmente influyeron de una manera inconsciente por ambas partes.

Creo que este factor, el influjo de amigas prostitutas, sí se puede señalar como una variable independiente que va a determinar el paso a la prostitución de muchas de estas mujeres. Aunque no sabemos por estadísticas el número de muchas "decentes" que tiene amigas prostitutas se hace difícil admitir que un 79 por ciento tenga amigas prostitutas. Otra cosa es el tener "amigas audaces en el trato con hombres", que esto puede ser mucho más frecuente.

En la pregunta 201 se les inquiría "a qué persona (s) le echaban la culpa de haber entrado en la prostitución": el 37% culpa a una amiga.

G) Fracaso amoroso con un hombre

Es extraordinariamente elevado el número de mujeres que fracasó en su unión conyugal antes de dedicarse a la prostitución: el 96% (y otro más que aunque no tuvo casa puesta con el hombre sostenía relaciones cuasimaritales con él).

Además de este 97 por ciento que podemos decir que fracasó en su primera unión, el 40 por ciento tuvo dos, tres o más hombres sin poder mantener un hogar estable.

También es extraordinariamente alto el número de mujeres que se fugó con el hombre para comenzar su unión consensual: el 84 por ciento.

Esta variable, del fracaso amoroso con el hombre, parece de las más decisivas para explicar el paso hacia la prostitución: aunque no existen estadísticas sobre el número de uniones conyugales que se disuelven, no es posible que se eleve ni remotamente al elevadísimo 97 por ciento de disoluciones conyugales que aparece entre las prostitutas.

No conozco ningún estudio sociológico en el que se haya investigado directamente cuántas parejas han fracasado en su matrimonio (o unión consensual). Pero hay tres estudios en el Cibao que pueden arrojar alguna luz sobre este problema:

—El estudio realizado por la Escuela de Trabajo Social en la zona inundada por el Río Yaque del Norte (14); la cuarta parte de las familias, el 24%, tenían como jefe de familia a una mujer porque el hombre había abandonado el hogar.

—En un estudio realizado en el Barrio “El Ciruelito” sólo se encontraron 5 familias desintegradas (por abandono por parte del padre) sobre 80 encuestadas, lo que representa el 6.3 por ciento (15).

—En otro estudio realizado en un Barrio de Moca, “Puerto Rico”, sólo se descubrió un 3 por ciento de hogares desintegrados por divorcio (16).

En estos estudios no aparece el porcentaje de los que fracasaron alguna vez en su vida conyugal (sea matrimonio, sea unión consensual); sólo aparecen los que en el momento de la encuesta se encontraban separados. Pero aunque se duplicaran el número de los fracasos conyugales ni con mucho se acercaría al problema colosal de las prostitutas.

La hipótesis de que el fracaso con un hombre ha sido de las variables que más han influido en la caída de las prostitutas en esta vida se confirma con la respuesta a las preguntas 342-347, donde se les preguntaba las razones por las que sus amigas se habían dedicado a la prostitución.

A estas preguntas respondieron el 96 por ciento de las encuestadas. El 79 por ciento de las meretrices señala el fracaso amoroso como de las principales causas que determinaron la vida de sus amigas.-

El porcentaje de las respuestas correspondiente al primer lugar entre las causas de la prostitución es el siguiente:

Fracaso amoroso	29.0%
Por no poder ganar la vida de otra manera	23.6%
Por el deseo de tener dinero	19.3%
Por no encontrar a un hombre que las quiera	9.6%
Por el deseo de placer	8.5%
La trajeron engañada	8.5%
Por molestar al marido (que le era infiel)	1.0%

Si a la respuesta de que el fracaso amoroso ha sido la causa principal de de-

dicarse a la prostitución sumamos otra Respuesta parecida “por no encontrar a un hombre que las quiera”, tenemos que el 38.6 por ciento de las prostitutas considera que el fracaso (o no éxito) con un hombre ha sido la causa decisiva en la caída en la prostitución de sus compañeras de oficio.

Cuando se les pregunta a qué persona Ud. le echa la culpa de haber entrado en esta vida, de 96 que responden, 45 (el 46.8% de las prostitutas) se lo atribuyen “a un hombre que la engañó”.

Esta pregunta se completaba con la siguiente: “A qué situación le echaba la culpa de haber entrado en esta vida”; 43 sobre 95 (el 45.2%) respondieron que por “no haber encontrado a un hombre bueno”; y 26 más (27.3%) a “que un hombre la engañó”.

Si se correlacionan estas dos preguntas tenemos que el 81.2 por ciento de las mujeres (distintas) señala el fracaso en el amor como la causa de su dedicación a la prostitución.

En la segunda parte de la encuesta veremos cómo se confirma aún más, la importancia del fracaso con el hombre (o el no encontrar un hombre bueno) en la caída y permanencia en la prostitución.

Hay que tener en cuenta que el factor “hombre” tiene su incidencia en el otro factor decisivo en la prostitución: el económico. Casi siempre el hombre, en República Dominicana, va a ser el principal aportador económico o el único. La falta de hombre condena a la mujer a un trabajo mal retribuido y a horarios atosigados de trabajo. El hombre no soluciona sólo el problema afectivo y sexual de la mujer, es la solución del problema económico.

Tendríamos que profundizar en las causas del fracaso conyugal.

Una causa del fracaso habría que buscarla en el machismo de los hombres que estuvieron unidos a las prostitutas; esto se descubre examinando la causa por la que se deshizo la unión conyugal:

El se enamoró de otra mujer	32
El no era fiel	13
La trataba mal	11
El era un hombre casado	1
Quería que le aguantara todo	1

Estas mujeres convivieron con unos 155 hombres (según las respuestas de la pregunta 124) y 58 señalan como causa de la ruptura alguna manifestación de machismo, es decir en el 37.4% de los casos; a pesar de que no se tomaron en cuenta muchas respuestas que quizás delatan una manifestación de machismo, pero que no aparece claramente como en las respuestas siguientes:

El se cansó de Ud.	8
Ud. era muy celosa	7
Ud. le exigía dinero	4
Ud. se cansó de él	14
No le daba dinero	5
Ud. cayó en la cuenta de que él no la quería	3

Si se aceptan estas respuestas como manifestación de machismo se elevaría al 64 por ciento el impacto del machismo como causa y/o concausa de la ruptura conyugal.

Hay que reconocer que el testimonio de las prostitutas es unilateral y que se debiera oír lo que dicen los antiguos esposos o concubinos.

Pero si se recuerda que el 60 por ciento de los padres de las prostitutas tuvieron más de 1 mujer y que el 89 por ciento tiene alguna manifestación de machismo, no resulta muy elevada la manifestación de machismo de los cónyuges de las prostitutas.

Otra de las causas del fracaso matrimonial hay que buscarla en la precipitación con que esas mujeres se casaron, el 84 por ciento se fugaron de sus hogares.

Esa precipitación se descubre por la edad en que se dedicaron a la prostitución: el 87 por ciento de las encuestadas comenzó la prostitución entre los 14 y los 20 años; como se casaron (todas) antes de ser prostitutas, se ve que la unión con un hombre fue demasiado prematura.

Podríamos seguir profundizando en el problema y preguntarnos por qué estas mujeres se precipitaron al matrimonio.

Creo que una de las causas que lanza a tantas muchachas dominicanas (y en el caso de las prostitutas se puede observar) a casarse antes de tiempo es el no tener más horizontes en la vida que casarse.

Sin preparación suficiente para aspirar a alcanzar algo en la vida; sin una mentalidad social que les diera una razón de ser a su vida en luchar por los demás, las jóvenes que se prostituyen (y miles de otras dominicanas) no veían más campo de realización que la unión con un hombre.

Además la vida en el hogar no era muy halagüeña para estas muchachas: el 46 por ciento tenía algún problema afectivo en el hogar, el 56 por ciento dice que no podía divertirse y el 60 por ciento tuvo que trabajar antes de los 17 años.

A esto se añade el mal ejemplo dentro del hogar (solo un 11% no recibió malos ejemplos) y los malos ejemplos de las amigas (el 56 por ciento reconoce haber recibido malos ejemplos de sus amigas).

Todavía podríamos añadir la falta de preparación para la vida matrimonial que se revela por la ausencia de las más elemental instrucción sexual.

Todas estas variables van a contribuir a la precipitación en unirse con un hombre sin mucha selección y sin preparación por parte de muchachas demasiado jóvenes e inexpertas.

DESENLACE FINAL

Creo que por todas las razones expuestas el desenlace final (la caída en la prostitución) se debe a un conjunto de concausas; es muy difícil precisar cuál es la más determinante (los números no indican un orden de prioridades):

1. La desconfianza hacia los hombres: percibida inconscientemente en su hogar, pues el 60 por ciento de sus padres tuvieron más de una mujer.

Esta desconfianza se afirma con el fracaso personal de las prostitutas: el 40 por ciento fracasó con más de un hombre y otro 57 por ciento con uno por lo menos.

2. El problema económico que para el 80 por ciento era difícil y hasta grave.

3. La falta de preparación de las encuestadas, que las incapacitaba para alcanzar un empleo bien remunerado.

4. El problema en el hogar: el 39 por ciento no quiso volver a su hogar después del fracaso con el hombre y otro 25 por ciento no fue recibida muy bien en su familia.

5. La aceptación del machismo como algo natural, inevitable; en su casa el 89 por ciento tuvo la vivencia del machismo del padre y casi todas la vivencia del machismo de los hombres con que convivieron.

6. Las amigas en la niñez y sobre todo después del fracaso con el hombre: el 79 por ciento tenía amigas prostitutas y hasta el 89 por ciento tenía amigas audaces en el trato con hombres.

7. La escasa formación religiosa, que no las equipaba de una motivación suficientemente poderosa para resistir las seducciones de la prostitución.

8. La falta de una razón de ser (raison d'être), de una ideología que les diera una motivación elevada en la vida.

9. La corrupción de una sociedad, donde uno de los negocios más pingües es la prostitución (en Santiago de 3000 a 5000 prostitutas): corrupción que se manifiesta en el número desorbitado de hombres que frecuentan la prostitución, de 24,000 a 40,000 todas las SEMANAS.

10. Clasismo de la sociedad con el impacto del efecto de demostración de los que tienen y lucen sobre lo que no tienen y que provoca en estos últimos el afán de tener cosas; éste fue de los aspectos menos estudiados en la primera parte y que ahora percibo como muy importante.

11. Todos los conflictos vividos durante la niñez y la adolescencia, de que se ha hablado anteriormente, fueron preparando un caldo de cultivo donde por las diez causas anteriores germinó el triste fenómeno de la prostitución.

RESULTADOS GLOBALES DE LOS DATOS CORRESPONDIENTES A LA SEGUNDA HIPOTESIS

Los datos investigados en relación con la segunda hipótesis se encierran en los siguientes capítulos.

1. Gravedad del problema por la edad y el tiempo que llevan en la prostitución.

2. ¿Por qué interrumpió la práctica de la prostitución y por qué volvió a ella?

3.Cuál es la situación de la prostituta en relación con su familia.

4. Atractivo que ejerce la prostitución sobre ella: por qué la atrae o por qué no le atrae.
5. ¿Se siente rebajada en la prostitución? ¿Cómo juzga a las meretrices?
6. ¿Por qué no deja la prostitución?
7. ¿Puede dejar la prostitución cuando quiera?
8. ¿Cómo mira a los hombres? ¿Cree que encontraría un hombre que se casara con ella?
9. ¿Cree que encontraría un trabajo?
10. ¿Qué condiciones exigiría para salir de la prostitución?
11. Situación de los hijos de ella.

1. Gravedad del problema por la edad y tiempo en la prostitución.

Las mujeres encuestadas han comenzado la prostitución a una edad muy temprana; el 87 por ciento entre los 14 y los 20 años.

Esta experiencia a una edad tan temprana y siendo experiencia tan traumatizada va a marcar profundamente a las jóvenes prostitutas y va a dificultar su salida de la vida licenciosa.

En el momento en que se pasaba la encuesta el 58 por ciento no pasaba de los 21 años.

El 70 por ciento no llevaba más de 5 años en la prostitución. Parece que hay un retiro forzoso después de los 35 años (más o menos); los hombres apenas las buscan y hasta las desprecian (¿qué hacen aquí estas viejas? así se expresaba una de las encuestadas).

En un estudio realizado en 4 ciudades de Venezuela (17) el 75.1 por ciento no pasaba de los 25 años.

En la encuesta realizada en Santiago sólo el 6 por ciento pasa de los 30 años.

2. ¿Por qué interrumpió la práctica de la prostitución y por qué volvió a ella?

El 58 por ciento de las encuestadas habla de haber interrumpido algún tiempo la prostitución

Por unos meses	30
Por un año	14
Por dos años	4
Por más de dos años	10

Lo más interesante era ver por qué se habían retirado de la prostitución; quizás conociendo la causa del retiro y de la recaída se descubra por qué se mantienen en esta vida licenciosa.

Se enamoró de algún hombre	31
Se enfermó	12
Se cansó de esta vida	12

Su familia la sacó de esta vida	5	
Por no darle mal ejemplo al hijo	1	
Algo le decía que se saliera	1	

N.B.: Varias mujeres dieron dos razones: por eso aparecen 62 respuestas.

¿Por qué estas 58 mujeres (que alguna vez abandonaron la prostitución) volvieron a esta vida licenciosa?:

Por no tener dinero	28
Por una decepción amorosa	19
Por una amiga que la atrajo de nuevo	7
Por una pelea con la familia	5
Por el deseo de placer	2
El hombre la celaba y quería matarla	1
No se comprendían (el hombre y ella)	1
Se sanó de la enfermedad	1
Se sentía sola	1

N.B.: Algunas dieron más de una razón, por eso hay más de 58 respuestas.

3. ¿Cuál es la situación de la prostituta con relación a su familia?

“Qué personas de su familia saben la vida que lleva?”

Lo sabe la mamá	61
No lo sabe la mamá	27
No responden	12
Lo sabe el papá	57
No lo sabe el papá	33
No responden	10
Lo saben todos sus hermanos	51
Lo saben algunos hermanos	32
No lo saben sus hermanos	10
No responden	7

N.B.: Varias de las mujeres habían perdido al padre y/o la madre, como aparece por otras respuestas; eso en parte explica que varias no responden.

¿Cuál es el grado de aprobación o reprobación por parte de la familia que conoce la situación de la prostituta?

Su mamá lo aprueba	27
Su mamá no lo aprueba	34
Su papá lo aprueba	12
Su papá no lo aprueba	43
Su papá no se preocupa	2
Todos sus hermanos lo aprueban	12
Algunos hermanos lo aprueban	25
Ninguno lo aprueba	43
No se preocupa	1
No sabe ella lo que piensan sus hermanos	2

Correlacionando estas respuestas tenemos:

No lo sabe nadie en su casa	10
Lo sabe una persona (o madre o padre o hermano)	21
Lo saben dos personas	16
Lo saben todos en su casa	53

Sobre el grado de aprobación por parte de la familia:

No lo aprueba nadie en la familia	47
Lo aprueba una persona (o madre o hermano o padre)..	30
Lo aprueban dos personas	6
Lo aprueban todas las personas de la familia	6
No responden	11

Estas dos preguntas se completaban preguntándoles “¿quiénes la recibirían con ellos en caso de abandonar esa vida?”

Su mamá	41
Su papá	23
Algunos de sus hermanos	18
Todos sus hermanos	18
Su mamá de crianza	1
Nadie la recibiría	2
La recibirían mal	1
No sabe	2
No responden	11

N.B.: Varias dan más de una respuesta. El 84 por ciento cree que alguien la recibiría.

4. Atractivo que ejerce la prostitución sobre ella.

Se les hacían dos preguntas paralelas: cuánto le gustaba la prostitución en los primeros meses y cuánto ahora:

En los primeros meses le gustaba la prostitución (196):

Mucho	17
Bastante	7
Regular	18
Poco	20
Nada	35
No responden	3

¿Ahora este tipo de vida le gusta? (197):

Mucho	14
Bastante	3
Regular	21
Poco	19
Nada	42
No respondió	1

Se les preguntaban las razones por las que les gustaba la prostitución (394-400) y que las graduaran en orden de importancia.

Razón	1er. Lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	5to. Lugar	6to. Lugar	7mo. Lugar
Se gana dinero	38	5	4		1		
Por placer	3	9	8	6	11		
Empleo con libertad	5	20	8	6	1		
Se conoce a los hombres	4	7	10	12	5		
No hay que trabajar	7	6	8	8	11	1	
Por las fiestas	1						
No tiene problema con marido				1			

N.B.: Respondieron 58 mujeres de la vida.

Igualmente se les preguntó que dijeran por orden de las razones por las que no les gustaba la prostitución:

Razón	1er. Lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	5to. Lugar	6to. Lugar	7mo. Lugar
Los hombres abusan	24	6	6	7	7	2	
Hastío de esta vida	11	5	5	9	5	4	
Falta de amor	10	10	11	3	9	5	
No tener hogar (un)	10	17	8	9	2	2	
Su familia está disgustada	6	5	9	8	6	7	
No le gustaría que sus hijos supieran	8	7	7	5	5	7	
No encuentra un esposo	1						
Malas noches		2					
Tiene que recibir a muchos hombres							1

N.B.: Respondieron 70 prostitutas.

5. Se siente rebajada en la prostitución? ¿Cómo juzga a las meretrices?

Se siente rebajada en la prostitución	71
No se siente rebajada	28
No responde	1

Se les pedía que explicaran su respuesta por qué se siente rebajada;

Porque no puede encontrar a un hombre bueno	29
Porque los que están en esta vida la desprecian	19
Porque sabe que no está haciendo bien	17
Porque en su casa no lo aprueban	2
Está fichada	1
No se fían de ella	1
No es la de antes	1
Porque hace lo que no ha hecho su familia	1
No se encuentra igual a otras mujeres	1
No tiene oportunidad que otras tienen	1
Uno no es nadie en la sociedad	1
Por los malos ratos que uno pasa	1

N.B.: Respondieron 70 encuestadas, algunas con más de una razón.

A las que no se sienten rebajadas en esta vida se les preguntaba por qué no se sentían rebajadas:

Porque está aquí por necesidad	16
Porque las demás mujeres son hipócritas	9
Porque todas las mujeres harían lo mismo si se atrevieran	3
Porque uno nace para esa vida	3
Nadie (conocido de ella) lo sabe	1
Nadie es mejor que yo	1
A veces una prostituta vale más que una doña	1
Es cosa del destino	1
Porque el marido apreciaba a las prostitutas más que a mí	1
Puedo vestir como cualquiera	1

N.B.: 28 mujeres responden a esta pregunta, alguna da más de una razón.

Se les pedía que dieran su juicio sobre las mujeres que se dedican a la prostitución, eso nos permite apreciar mejor cómo se siente ella en la vida de meretriz (205):

Con aprecio	13
Como a las demás mujeres	23
Con lástima	53
Con desprecio	8
No sabe qué decir	1
No responden	2

6. ¿Por qué no deja la prostitución?

Como sabía que muchas mujeres no estaban a gusto en la prostitución las inquiría por qué no abandonaban la prostitución (198):

Por no encontrar un hombre bueno	33
Porque no encontraría un empleo bien pagado	17
Porque no tiene dinero	15
Porque ya no tiene remedio	6
Porque no tiene fuerzas para salir de esta vida	5
Porque no la recibirían en su casa	4
Tiene que mantener a su mamá	1
Por una deuda	1
El que me conoce me mira con ojos raros	1

N.B.: Respondieron 67, pero varias dieron más de una razón.

7. ¿Puede dejar la prostitución cuando quiera?

Muchas hetairas están disgustadas con la prostitución, pero sienten alguna dificultad en abandonar esta vida, por eso se les hacía esta pregunta:

Sí la puede dejar	74
No la puede dejar	20
No sabe qué responder	1
No responden	5

Se les pedía a continuación que justificaran su respuesta si creían que no era posible para ellas el dejar la prostitución:

Porque no encontraría trabajo	10
Porque no encontraría un hombre bueno	4
Porque no tendría dónde ir	4
Porque no la recibirían en su casa	4
Porque murió su mamá	1
Porque nació para esta vida	1
Porque se siente avergonzada	1
Porque no puede resolver su problema	1

N.B.: Además de las 20 que dijeron que no pueden dejar la prostitución, respondieron dos más que habían dicho primero que sí podían dejar esta vida, parece que dudaban de su respuesta: hay más de 22 respuestas, porque algunas dieron dos razones.

8. ¿Cómo mira a los hombres?

Se trataba de averiguar cuál es la actitud de las mujeres prostituídas hacia los hombres, porque su actitud podría llevarlas a un retraimiento de la vida matrimonial.

Se les preguntaba, en primer lugar, si ahora cree que un hombre es capaz de amar a una mujer:

Sí creen que un hombre puede querer	49
No lo creen	46
Dudan	3
No responden	2

Se les había hecho la misma pregunta, pero antes de entrar en la prostitución; se pueden interrelacionar las dos preguntas para ver si ha habido cambio en las mujeres desde que se dedican a la prostitución:

	Sí creen	No creen	Dudan	No responden
Antes de ser prostitutas	78	19	1	2
Ahora	49	46	3	2

Cambian en un sentido negativo	35
Cambian en un sentido positivo	6
Mantienen su criterio hacia el hombre	55
No se pueden comparar porque no responden las dos veces	4
Se les preguntaba por qué no creían que un hombre puede amar:	
Porque varios hombres la han engañado	19
Porque todos los hombres son unos sinvergüenzas	19
Porque un hombre la engañó	16
Porque los hombres fingen como nosotras	1

N.B.: Responden 50: además de las 46 que dijeron no creer, las 3 que dudan y otra que dijo que sí en la pregunta anterior.

¿“Cómo mira a los hombres en general”?

Con aprecio	29
Con indiferencia	50
Con desprecio	17
Opinión dividida	2
No responden	2

Ahora se trata de investigar si estas mujeres ven la probabilidad de salir de esta vida a través de la unión con un hombre o con la obtención de un empleo.

Por eso se les preguntaba si creían que encontrarían un hombre que se casara con ellas:

Sí creen que lo encontrarían	44
No creen que lo encontrarían	6
Dudan (no sé)	46
Fuera del país cree que lo encontraría	1
No le interesa casarse	1
No responden	2

Cuando se les pregunta que por qué creen que no encontrarán a un hombre que se case con ellas, responden sólo 15 encuestadas:

Porque ya otros hombres la han engañado	6
Porque tiene mala suerte con los hombres	5
Porque ningún hombre bueno quiere a una mujer en esta vida	3
Porque todos los hombres son malos	1

9. ¿Cree que encontraría un trabajo?

Como para muchas mujeres la razón más fuerte para entrar en esta vida ha sido el problema económico se les preguntaba si "cree que encontraría trabajo si dejara esta vida"

Sí cree que encontraría trabajo	54
No cree que encontraría trabajo	35
No sabe	7
No responden	4
¿Por qué creen que no encontrarían trabajo?:	
Porque hay escasez de trabajo	23
Porque si saben su vida no se lo dan	9
Porque no sabe ningún oficio	3
Porque no le gusta trabajar	1

10. ¿Qué condiciones exigiría para salir de la prostitución?

Más directamente se les interrogaba sobre las condiciones en que dejarían la prostitución:

CONDICIONES	1er. Lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	Sin precisar Lugar
Si encuentra un buen hombre	43	33	5		3
Si encontrara un buen trabajo	41	23	12	1	3

Si la reciben en su casa	7	12	32
Si puede irse del país (algunas E.U.)	3	2	3
Si se sacara el premio	1		
Si consigue dinero para un negocio	1		
Si el papá del hijo la atendiera		1	

N.B.: El 98 por ciento de las encuestadas respondió a las preguntas. una no respondió y otra dijo que no respondería porque dejaba la prostitución sin poner ninguna condición.

Para 7 mujeres la única posibilidad de salir de la prostitución está condicionada a poder marchar del país; la salida del país supone para ellas:

- a) reiniciar la vida en un sitio donde no las conozcan;
- b) posibilidad de encontrar un hombre que no conozca su pasado;
- c) posibilidad de encontrar empleo.

11. Situación de los hijos de ella.

Quise investigar este aspecto de la vida de las prostitutas a ver si el factor hijo tenía alguna incidencia en apartar de la prostitución

Primero se indagaba si tenían hijos:

Sí tienen	54
No tienen	45
No responden	1

N.B.: A varias se les murieron niños después de entrar en la prostitución, y cuatro tuvieron hijos ya de prostitutas.

A las 54 que respondieron afirmativamente se les pedía información sobre el número de hijos.

Uno	33
Dos	14
Tres	3
Más de tres	3
No responden	1

Solamente en 8 casos los hijos tienen edad para caer en la cuenta que sus madres son prostitutas.

Se les preguntaba si educaban personalmente a sus hijos:

Sí los educan personalmente	20
No los educan	28
No responden	6
Se les inquiría que por qué no los educaban personalmente:	
Porque no puede tenerlos donde vive	8
Para que no se enteren de su situación	5
Porque le da vergüenza	2
Porque no tiene tiempo	4
Porque no tiene el padre	1

Porque ella anda mucho	1
No responden (de las 28)	8

N.B.: Una dió dos razones.

COMPROBACION DE LA HIPOTESIS

Introducción:

En la primera y en la segunda parte de la encuesta se intenta medir el grado de aceptación por parte de las prostitutas de la vida que llevan.

Una de las maneras de medir la aceptación y si había habido cambio en esa disposición de ánimo era preguntarles cómo miraban a las mujeres prostitutas antes de entrar en la prostitución (Primera Parte) y cómo las miran ahora (Segunda Parte); correlacionando las respuestas tenemos el resultado siguiente:

	Aprecio	Curiosidad	Indiferencia	Lástima	Desprecio	No sabe
ANTES	13	5	25	33	20	
AHORA	13		23	53	8	1

N.B.: A la primera pregunta no respondieron 4; a la segunda no respondieron 2.

Como se ve, en esta intuición comparativa del 53 por ciento que antes juzgaba con lástima o desprecio a las mujeres de la vida, *ahora* ha ascendido al 61 por ciento el número de las que mira con lástima o despectivamente a sus compañeras de infortunio. Esta es una primera demostración de que las prostitutas no están satisfechas con la vida que llevan.

Otra manera de medir el nivel de aceptación o rechazo de la prostitución es sumando los indicadores de tres preguntas:

¿“Se alegraría que una hija se dedicara a la prostitución?”.

¿“Cómo juzga a las mujeres prostituídas ahora?”: teniendo en cuenta sólo las que responden “con lástima o con desprecio”.

¿“Se siente rebajada en esta vida?”.

En tres indicadores aparece el rechazo a la prostitución	44%
En dos indicadores aparece el rechazo	32%
En un indicador aparece el rechazo	18%
No aparece rechazo	6%

N.B.: En ese 6 por ciento que no manifiesta rechazo hay que tener en cuenta que 4 respondieron que no sabían si les agradaría que su hija se dedicara a la prostitución y otra más no respondió a dos de las preguntas.

Es bien perceptible el rechazo casi UNIVERSAL a la Prostitución.

Otra medida del grado de aceptación de la prostitución es la comparación entre las dos respuestas a las preguntas de “cuánto le gustaba la prostitución en los primeros meses y ahora”.

	Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	No responde
Primeros meses	17	7	18	20	35	3
Ahora	14	3	21	19	42	1

Se hizo una correlación para ver cuántas mujeres habían variado de juicio y en qué sentido, si con más aprecio o con menos, y se descubrió lo siguiente:

- Mantiene su opinión de los primeros meses 37
- Tiene menos aprecio de la prostitución 31
- Mejoran su opinión de la prostitución 29
- No es posible comparar por falta de una respuesta . . . 3

El 82 por ciento de las prostitutas considera que la Prostitución les gusta regular, poco o nada, en los primeros meses era un 73 por ciento.

Me pareció interesante averiguar qué "variables" pueden influir en que las encuestadas *se sientan a gusto* en la prostitución o no:

1) Edad y gusto por la prostitución.

AÑOS	Le gusta Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada
14-15	1	0	0	0	3
16-17	2	0	5	1	4
18-19	1	0	5	3	8
20-21	2	2	4	5	11
22-23	3	0	2	1	2
24-25	2	1	1	4	7
26-27	2	0	2	1	4
28-29	1	0	1	0	2
30 ó más	0	0	1	4	1

En POR CIENTO sería:

AÑOS	Les gusta POCO o NADA
14-15	75%
16-17	41.6%
18-19	64.7%
20-21	66.6%
22-23	37.5%
24-25	73.3%
26-27	55.5%
28-29	50%
30 ó más	83.3%

Como se ve la curva es bastante irregular, sólo cabría señalar que a los 22-23 se encuentra la curva punta en cuanto a gusto por la prostitución; y que después de los 30 hay un sensible disgusto a hastío por la prostitución.

2) Otra "variable" que podría estar influenciando en el sentirse más o menos a gusto en la prostitución podría ser "el sitio de procedencia".

PROCEDENCIA	Le gusta Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada
Santiago	6	1	8	5	13

Otra ciudad o pueblo	5	1	5	4	14
Campo	3	1	8	10	13

Traducido en Por cientos:

PROCEDENCIA	Le gusta POCO-NADA				
Santiago					54.5%
Otra ciudad o pueblo					62%
Campo					65.5%

La mujer de Campo y de pueblo es la que más rechaza la prostitución; quizás la explicación está en que muchas han caído en la prostitución “engañadas”; sus familias ignoran (en un tanto por ciento mayor) que la hija está dedicada a la prostitución; se sienten lejos de la familia, sin ningún tipo de cariño (muchas veces viven en los mismos prostíbulos) y a la moral más tradicional del campo.

3) Trabajo fuera del hogar antes de los 17 años:

TRABAJO ANTES de los 17 años	Le gusta Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada
Sí Trabajó	9	1	14	8	27
No trabajó	5	2	7	11	15

En por cientos	Le gusta POCO o NADA
Sí trabajó	59.3%
No trabajó	65%

No es muy apreciable la diferencia en el rechazo de la prostitución para sacar conclusiones muy firmes, pero quizás la “vida dura” del trabajo antes de los 17 años ofrezca un marco de referencia más favorable para la prostitución.

4) Relación entre “su visión de la niñez” y el gusto por la prostitución:

Recuerdo de la niñez	Le gusta Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada
La recuerda con alegría	7	3	12	9	22
Con indiferencia	1	0	2	2	5
Con tristeza	6	0	7	8	15

En Por cientos

Recuerdo de la niñez	Le gusta Poco o Nada
Con alegría	58.5%
Con indiferencia	70%
Con tristeza	63.8%

Los datos refutan (en este caso) la hipótesis de que cuanto más feliz es su marco de referencia sería más negativa su visión de la prostitución.

5) Nivel de estudios y gusto por la prostitución:

NIVEL	Le gusta Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada
Ningún curso acabado	0	0	1	4	1
Un curso	0	0	3	1	5

Dos cursos	0	0	3	0	6
Tres Cursos	5	1	2	1	6
Cuatro cursos	3	0	3	5	7
Cinco cursos	3	0	1	4	8
Seis cursos	1	0	1	1	2
Siete cursos	0	0	1	1	5
Ocho cursos	1	2	3	2	0
Nueve cursos (1ro. Bachillerato)	1	0	3	0	2

En Por ciento:

NIVEL DE ESTUDIOS	Le gusta POCO o NADA
Analfabeto funcional (hasta 4to. inclusive)	60%
De 5to. Curso en adelante	62.5%

No se aprecia una notable diferencia entre las analfabetas funcionales y las que han sobrepasado el 4to. Curso en cuanto a rechazo de la prostitución.

6) Primera comunión y gusto por la prostitución:

PRIMERA COMUNION	Le gusta Mucho	Bastante	Regular	Nada	Poco
Sí la recibió	8	1	17	26	9
No la recibió	5	1	3	14	9

En Por cientos:

PRIMERA COMUNION	Le gusta POCO o NADA
Sí la recibió	57.3%
No la recibió	71.8%

Como se observa, la práctica religiosa de la Primera Comunión no afecta en el rechazo de la prostitución. Habría que profundizar a ver si el haber recibido "muchas veces" la comunión influye o no influye en el rechazo, porque para muchos muchachas la práctica de la comunión fue muy reducida.

FRECUENCIA DE LA COMUNION	Le gusta POCO o NADA
Muchas veces	65.5%
Pocas veces	35.7%
Pocas veces	53.8%
No la recibió	71.8%

Es notable que las que "nunca" recibieron la comunión manifiestan más el rechazo de la prostitución: el factor religioso, quizás por falta de profundidad, no ha influido en el rechazo de la prostitución.

7) Hijos y gusto por la prostitución:

HIJOS	Le gusta Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada
Sí tiene hijos	7	2	12	10	22
No tiene hijos	6	1	8	9	19

En Por cientos:

HIJOS	Le gusta POCO o NADA
Sí tiene hijos	60.3%
No tiene hijos	65.1%

Quizás el menor rechazo por parte de las que tienen hijo se debe a que las acucia más la necesidad económica y a que la mayor parte de los hijos no puedan aún apreciar la clase de vida que lleva la madre.

Aunque la mayoría de las prostitutas encuestadas no se sienten a gusto en la prostitución se mantienen en esta vida ¿Por qué?

A esta interrogante pretende responder la SEGUNDA HIPOTESIS. SEGUNDA HIPOTESIS: A) No encuentran un trabajo suficientemente remunerado y se han acostumbrado al dinero fácil.

La importancia del factor "dinero" va a aparecer en múltiples preguntas:

188.- Si interrumpió esta vida ¿por qué volvió a ella?

198.- Si no le gustara esta vida ¿por qué no la deja?

202.- ¿A qué situación Ud. le echa la culpa de haber entrado en esta vida?

204.- Si cree que no puede dejar la prostitución ¿por qué opina así?

349.- ¿En qué condiciones Ud. dejaría esta vida?

351.- Señale con números en orden de importancia qué es lo que desea en la vida.

394.- Si le atrae la prostitución diga en orden de Importancia por qué le

gusta.

Tomando 8 indicadores que aparecen en estas siete preguntas nos encontramos con que las encuestadas señalan el factor "dinero" en estas ocasiones:

Ninguna lo señala	18 mujeres
Una vez lo señalan	24 mujeres
Dos veces lo señalan	24 mujeres
Tres veces lo señalan	25 mujeres
Cuatro veces lo señalan	5 mujeres
Cinco veces lo señalan	4 mujeres

Para un 18 por ciento de las prostitutas parece que el factor "dinero" no juega un papel tan importante en su permanencia en la prostitución: no señalan ni "una vez" en siete preguntas donde podía haber aparecido la importancia del dinero.

En las preguntas (348-350) en las que se les interrogaba "qué condiciones exigirían ellas para salir de la prostitución", la respuesta "si encuentra un buen trabajo" apareció 81 veces; "si se sacara el premio", 1 vez y "si consigue dinero: 1 vez.

Esta condición de solucionar el problema económico aparece en segundo lugar después del factor "hombre". Hay que tener en cuenta que cuando una mujer piensa en un hombre casi siempre cree que el hombre le va a resolver el problema económico, esto va a aparecer con claridad en la tercera hipótesis.

SEGUNDA HIPOTESIS: B) *No encuentran a un hombre bueno que las saque del ambiente.*

En siete preguntas aparece la importancia de esta variable "hombre" que las quiera:

- Si acaso interrumpió la prostitución ¿por qué la interrumpió? (187)
 ¿Por qué volvió a la prostitución (188)
 Si acaso no le gustara la prostitución ¿por qué no la deja? (198)
 Si cree que no la puede dejar por qué piensa así. (204)
 ¿Si cree que no encontraría a un hombre bueno por qué piensa así? (215)
 ¿En qué condiciones dejaría Ud. esta vida? (348-350)

Correlacionando estas respuestas tenemos:

INDICADORES	MUJERES
Cuatro veces	5
Tres veces	23
Dos veces	33
Una vez	36
Ninguna vez aparece el factor hombre	3

Solo el 3 por ciento no señala al "hombre" entre las razones por las que no sale de la vida de prostituta.

Hay que destacar que la condición más importante para las prostitutas para abandonar esta vida es "encontrar un hombre bueno": el 85.7 por ciento señala esta condición entre las tres primeras para dejar la vida aireada.

Esta condición ocupa el primer lugar en el número de veces que fue señalada como primera condición: y también el primer lugar en el número de veces que fue señalada como segunda condición.

SEGUNDA HIPOTESIS: C) *Desconfían de los hombres:*

Se observa bastante desconfianza de las prostitutas hacia los hombres; esto aparece en tres respuestas:

No puede dejar la prostitución porque no encontraría

Un hombre bueno	4
No creen (o dudan) que un hombre pueda querer	49
No creen que encontrarían un hombre bueno (o dudan)	52

Correlacionando estas tres preguntas descubrimos señales de desconfianza en 72 mujeres distintas:

No aparece desconfianza en ninguna pregunta	28
Aparece en <i>una</i> de las respuestas	42
Aparece en <i>dos</i> de las respuestas	27
Aparece en <i>tres</i> de las respuestas	3

SEGUNDA HIPOTESIS: D) Sienten la propia abyección y el desprecio de la sociedad.

Las prostitutas tienen bastante conciencia de su situación como lo revelan muchas de sus respuestas:

- 1) El 32 por ciento dice que no les gustaría que sus hijos supieran su condición de mujer de la vida.
- 2) El 41 por ciento dice que su familia está disgustada con la vida que lleva.
- 3) El 9 por ciento afirma que “no encontrarían trabajo porque si saben su vida no lo dan”.
- 4) El 3 por ciento cree que ningún hombre bueno quiere a una mujer en esta vida.
- 5) Un 6 por ciento considera que no tiene remedio.
- 6) Un 5% “no tiene fuerzas para salir de esa vida”.
- 7) Una dice “el que me conoce me mira con ojos raros”.

No es raro que el 71 por ciento manifieste que se siente rebajada en la prostitución y que el 94 por ciento exprese algún tipo de rechazo de la prostitución. Pero lo que no queda demostrado por la encuesta es que la “conciencia de la propia abyección y el rechazo de la sociedad” sean una dificultad seria para salir de la vida airada que llevan.

Sólo un 20 por ciento cree que no puede dejar la prostitución:

- Porque se siente avergonzada con la vida que lleva... 1%
- Porque no la recibirían en su casa 4%

Las otras respuestas “no encontraría trabajo”; “no encontraría un hombre bueno”;... no manifiestan con suficiente claridad si es por sentirse rechazadas por la sociedad.

Esta hipótesis no queda suficientemente corroborada, al menos para la mayoría, aunque en “algunas” sí se puede comprobar.

En esta segunda parte de la encuesta hay algo que llama la atención y que conviene retener para una posible terapia en algunos casos (desgraciadamente aislados) y mejor aún para una campaña de prevención: la influencia del factor “familia” en las mujeres prostitutas.

Tanto la añoranza por su familia paterna como el deseo de constituir una familia.

El 41 por ciento dice que está desencantada en la Prostitución porque “su familia está disgustada”.

Un 5 por ciento dice que abandonó un tiempo la prostitución porque la familia la sacó. Y otro 5 por ciento dice que retornó a esta vida porque peleó con la familia.

Un 3 por ciento dice que se siente rebajada en esta vida porque “en su casa no lo aprueban” y “porque hace lo que no ha hecho su familia”.

Es notable que el 84 por ciento crea que algún miembro de la familia la recibiría en su casa en caso de que ella abandonara esta vida.

En cuanto al deseo de “formar un hogar” aparece en las respuestas a la pregunta de por qué no les gustaba la prostitución:

Por falta de amor	48%
Por no tener un hogar	48%
No le gustaría que los hijos lo supieran	39%
No encuentra un esposo	1%

N.B.: Aparece más de un 100 por ciento porque varias señalan diversas razones.

El influjo de las amigas aparece mucho más atenuado en esta segunda parte; sólo en una ocasión aparecen las amigas; el 7 por ciento dice que volvió a la prostitución porque “una amiga la atrajo de nuevo” (188).

Conclusión de la segunda parte.-

Las dos grandes variables que pesan sobre estas mujeres prostituídas son el hecho de no encontrar un hombre que las honre y el problema económico; el hecho de encontrarse en la vida de prostitutas les va a dificultar aún más la solución a estas dos necesidades; pero no es sólo el hecho de ser prostitutas lo determinante de su situación:

- El elevado número de fracasos conyugales antes de entrar en la Prostitución;
- El gravísimo problema económico de las clases populares por la falta de fuentes de trabajo, y por el bajo nivel de preparación;
- El impacto de grupos minoritarios de la sociedad que viven en una cultura de consumo y que obra con el efecto de demostración sobre las masas populares, que ponen su valoración en tener más y no en ser más.

—La enorme extensión del fenómeno de la prostitución, que cada vez expande más sus tentáculos, como se ve ahora mismo en Bonaio con la presencia de la Falconbridge y que hace que la prostituta vaya mirando su vida como un “modus vivendi” aceptable, ya que tantos hombres lo frecuentan y tantas mujeres lo practican. Aun para los miembros de las familias de las prostitutas no parece tan detestable la prostitución: un 42 por ciento señala que algún miembro de la familia aprueba su modo de vida.

Es decir, que el problema de las prostitutas mucho más que un problema psicológico y personal es un problema social y global de estructuras, instituciones y una cultura que no permiten el pleno desarrollo de cada persona y del conjunto de personas de la comunidad nacional.

Muy bien lo expresa un estudio sobre la prostitución en Venezuela (18):

“El desajuste podrá ser condicionado o reforzado por situaciones irregulares inherentes a los grupos primarios (neurosis paterna, desajustes en las relaciones interconyugales, ausencia de figura paterna, defectos en la autoridad y en la atmósfera de la unidad familiar, etc.) o bien estar comprendidas dentro del marco mucho más amplio y complejo de la sociedad (explotación, desintegración, falta de seguridad, represión, desorganización, etc.); pero en última instancia la etiología básica del desajuste estará, excepto en los casos orgánicos, en la estructura socio-económica que se refleja, aunque con matices diferenciales, en las unidades menores de la sociedad: la vecindad, la familia y el individuo”.